

Que Ningún Joven Se Quede Atrás

29 de septiembre de 2020 en Blog del Hombre en el Espejo

Por Brett Clemmer

Muchos jóvenes que crecen en la iglesia no continúan asistiendo como adultos. Hay un gran número de deseclesiásticos (personas que solían asistir a la iglesia, pero ya no lo hacen) menores de 40 años, y las consecuencias de COVID-19 este año ha hecho aún más probable que un hombre en los márgenes de su iglesia lo deje por completo.

Me gustaría abordar dos frentes diferentes en esta batalla: mantener a los hombres jóvenes que tiene e involucrar a esos hombres para que inviten a sus compañeros que han abandonado o nunca han asistido a la iglesia. Aquí hay algunos principios del "Modelo Que Ningún Hombre Se Quede Atrás", la columna vertebral de nuestro entrenamiento de liderazgo para construir un ministerio de hacer discípulos entre los hombres, que pueden ser aplicados efectivamente a este desafío.

Principio no 1: El código del hombre

Cree un entorno cómodo para los hombres jóvenes.

¿Cuáles son algunos de los componentes clave de ese entorno?

Autenticidad. Los hombres jóvenes necesitan que los hombres mayores sean honestos acerca de nuestros defectos y errores. Necesitamos señalar a Jesús como el líder, en vez de señalar a una personalidad o a un orador de moda. Esto ayuda a los jóvenes a sentirse seguros para abrirse y pedir ayuda cuando la necesitan.

Compromiso. ¿Le interesa más saber o mostrar? Los jóvenes no quieren saber sólo un montón de conceptos teológicos; quieren ver cómo vivir realmente el evangelio.

Misión. El siguiente paso es ofrecer oportunidades para marcar la diferencia. A los jóvenes les apasiona actuar en las cosas que les importan. Ofrezcales formas tangibles de poner en práctica los principios para vivir el Evangelio.

Accesibilidad. Proporcione un ambiente que sea accesible y acogedor. No es necesario tener una cafetería en el vestíbulo de la iglesia. Pero recuerde que no todo el mundo está familiarizado con el funcionamiento de la iglesia, así que explique las cosas; no haga sentir a la gente que no encaja.

Principio no 2: Crear valor

Ofrezca a los jóvenes lo que necesitan en el contexto de lo que quieren.

Los jóvenes necesitan el evangelio. Necesitan ser discipulados. Necesitan conocer a Jesús.

Pero los hombres se encuentran en diferentes etapas de su camino espiritual. Cuando un hombre está al principio de su camino con poco o ningún entendimiento de la Biblia o del Cristianismo - o si actualmente carece de un deseo de crecimiento espiritual-usted tiene que lanzar la red ampliamente. Usted atrae a estos hombres satisfaciendo sus "necesidades sentidas"-sus deseos.

Dos de las mayores necesidades sentidas que he visto en la vida de los hombres jóvenes son la necesidad de pertenecer y la necesidad de ser bueno en algo -comunidad y competencia. Esto es evidente en actividades populares como el disc golf, los videojuegos y el fútbol de fantasía. A los chicos les gusta formar parte de algo más grande que ellos mismos, y les gusta contribuir al esfuerzo.

Así que, si usted quiere alcanzar a un hombre, averigüe en qué quiere ser bueno, y luego déle la oportunidad de hacerlo en una comunidad. Cuando primero se crea valor para él satisfaciendo sus necesidades de diversión, ocio, resolución de problemas de pareja, etc., se crea una especie de rampa de acceso para satisfacer necesidades más profundas.

Principio no 3: Captar el impulso

Ofrezca siempre a los hombres un siguiente paso.

Una vez que un joven da un paso adelante para venir a algo como una barbacoa, un torneo de baloncesto, un rally automovilístico o reunirse para tomar un café, asegúrese de mostrarle siempre el siguiente paso correcto. Demasiado a menudo hacemos todo este trabajo para conseguir que un chico se comprometa en alguna actividad, y luego no le mostramos cuál es el siguiente paso.

Si queda con un chico joven para tomar un café y hablar, no se vaya hasta que confirme la fecha, la hora y el lugar de la próxima conversación. Cuando venga a su jornada de paintball o se una a su proyecto de servicio, muéstrole exactamente cuál es el siguiente paso y, si es posible, haga que se comprometa a ello antes de que se vaya. Luego envíele un mensaje de texto para recordárselo.

Principio no 4: Mantener el compromiso

Involucre a los hombres jóvenes en actividades a largo plazo que sean convincentes y relacionales.

Necesitamos conectar a los jóvenes con las oportunidades de discipulado a largo plazo en nuestras iglesias, pero con una condición muy importante: ¡deben ser oportunidades que realmente funcionen! No lo envíe a esa clase de Escuela Dominical que "sólo necesita unas cuantas personas más". Se está reduciendo por una razón.

Esto puede incomodarlo, pero como líderes de hombres en la iglesia, necesitamos clasificar nuestras actividades de discipulado. Las que no están funcionando están utilizando recursos valiosos que podrían ser utilizados más eficazmente en otros lugares. A veces se le puede dar a un líder una nueva visión y animarlo a cambiar. A veces simplemente hay que dejar que un ministerio ineficaz se desvanezca.

Pero haga lo que haga, no haga todo el trabajo para involucrarse en la vida de un joven, relacionarlo con otros jóvenes, y luego enviarlo a un agujero negro de una actividad que lo desanimará y lo alejará.

¿Le importa?

Recientemente organizamos un panel de discusión con líderes de 23 a 35 años y hablamos sobre cómo alcanzar a los hombres menores de 40 años. Mientras hablaban sobre lo que se necesitaba para atraer a los hombres de su generación, surgió un tema consistente.

No estaban interesados en grandes oradores, música de alabanza profesional, o una tonelada de programas. Querían un hermano que fuera más maduro espiritualmente para conectarse y comprometerse con ellos. Querían a alguien que se preocupara por su salud espiritual, su matrimonio, su familia, sus finanzas y su trabajo.

En el ejército, la frase "Que Ningún Hombre Se Quede Atrás" significa que ningún soldado se queda atrás. Cuando alguien ve a un hermano herido o luchando, vuelve a por él. Para llegar a los hombres más jóvenes, los hombres maduros de su iglesia deben comprometerse a ser padres espirituales (o abuelos) de los hombres más jóvenes que están luchando por hacer que sus vidas -y su fe- funcionen.

LA GRAN IDEA: Para que su iglesia se comprometa realmente a que ningún joven se quede atrás, debe crear una cultura de atención y conexión entre generaciones.

A fin de cuentas, si su iglesia quiere llegar a los hombres más jóvenes - aunque los principios del Modelo "Que Ningún Hombre Se Quede Atrás" le ayudarán a tener más éxito- debe trabajar para que esto sea un valor para todos sus hombres. Debe inspirar, equipar y esperar que sus hombres mayores se involucren en relaciones personales con los más jóvenes, a partir de un compromiso profundo y sincero de ver que ningún hombre se quede atrás.

Traducido por: Elizabeth Guevara Cabrera.